

FANTASÍA IN ALLEGRO VIVACE.

Laura Monvel, es el pseudónimo de María Donoso, hija de la celebrada poetisa María Monvel, y la autora de este extraño libro que nos deja la más desconcertante de las impresiones. No atinamos a ubicar la índole de esta obra que está escrita a ratos como si hablara alguien poseído por un permanente sonambulismo, o que luego se dedica a hacer juegos de palabras que van y vienen y no logran decirnos cuál es el objeto y la finalidad de haber aparecido y tener existencia en las páginas de un libro. Ese alguien es Finacita, y luego Rizo-Riza que conversan estrafalariamente y dicen toda suerte de extravagancias.

Y sin embargo la autora demuestra tener talento, pero más que talento una subida dosis de caprichosa fantasía que la hace discurrir páginas y páginas escritas con una soltura realmente admirables. Pero esta fantasía in allegro vivace, se pasa de la medida. Y sería bueno que un día la propia autora nos dijera si pensó escribir una novela, un relato o simplemente quiso entretenerse diciendo cosas que a veces resultan divertidas y hasta originales. Ojalá que Laura Monvel, en otra ocasión nos dé en forma más concreta y más dentro de la realidad una muestra de lo que piensa realizar literariamente.

<https://doi.org/10.29393/At238-48HTDI10048>

HUIPAMPA, TIERRA DE SONÁMBULOS.

Nicasio Tangol, ha escrito esta novela con un cabal conocimiento de la isla de Chiloé y de sus costumbres. Es una novela en la cual vemos, como en ninguna de las escritas en Chile, sobre temas esencialmente vernáculos, la más auténtica expresión de una tierra con todas las costumbres de la gente y su pintoresca manera de ser. La lectura de la novela de Tangol, a ratos nos da la sensación de que nos encontramos en otro país

completamente diferente al nuestro, pues la gente habla y actúa en una forma que no se asemeja en nada a la nuestra. Tipos extraños tienen vida en estas páginas, y costumbres y supersticiones, más extrañas aún, van moviendo sus vidas y le dan un relieve tan singular, que si no fuera que Tangol es un auténtico chilote, creeríamos que se entretenía en inventar una realidad que no ha existido nunca.

Porque Chiloé es la tierra de las supersticiones, la tierra de los brujos y de los méicos que curan las enfermedades por medio de hechicería. Pájaros, sabandijas, y extraños ungüentos y mixturas entran en la misteriosa terapéutica que usan estos galenos, que le confían todo a lo extraterrenal. Con Tangol nos adentramos en el corazón de Chiloé, y vamos conociendo las costumbres más típicas y las palabras de más sabor nativo. Y estas palabras son de tal abundancia, que a ratos el lector necesita recurrir al glosario para poder entender el relato y darle la importancia que merece a una escena, pues de otro modo una gran cantidad de expresiones se nos quedaría absolutamente ignoradas. Creemos que Tangol ha escrito el más fuerte y original documento literario en que se pinta como hasta ahora nunca se había hecho la existencia y el aspecto autóctono de Chiloé. Es uno de esos libros que dejan una sensación de vida que no se olvida.

CUANDO EL AGUA ES CLARA.

María de Clarés, autora de esta novela, no ha querido darle un rumbo trascendental a su relato. Ha preferido escribir una de esas novelas sencillas y encantadoras sobre la vida de nuestros campos. Y en este sentido, ha conseguido totalmente su propósito. Porque el libro se lee con agrado y con ese atrayente interés que nos produce aquello que ha sido observado directamente de la vida real y que no tiene el artificio de lo conven-